



Sábado 1º diciembre

El árbol grande, grande

¿Has plantado una semilla alguna vez? ¿Creció lenta o rápidamente? ¿Se hizo grande, o no tanto? ¿Estás creciendo tú?

Muchas de las personas que venían a escuchar a Jesús eran agricultores que cultivaban la tierra. Así que Jesús usó una pequeña historia acerca de una semilla, para ayudarlos a entender cómo es el Reino de Dios, donde él es Rey.

–El Reino de Dios –explicó Jesús– es como una semilla de mostaza.

La gente que escuchaba a Jesús sabía que la semilla de mostaza es muy pequeña; una de las semillas más pequeñas que cultivaban. Pero, cuando un agricultor planta esa pequeña semilla en su campo, sabe que crece y crece hasta convertirse en un árbol grande. Entonces, vienen las aves y construyen nidos en sus ramas.



REFERENCIAS

Mateo 13:31, 32; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 54-57



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Creczan en la gracia... de... Jesucristo” (2 PEDRO 3:18, NVI).



MENSAJE

El amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza.



¿Qué quiso enseñar Jesús cuando dijo que el Reino de Dios es como una semilla pequeña?

Jesús quería decir que la primera vez que le pides que venga y viva en tu corazón, él planta una semilla de amor dentro de ti. Cada vez que escuchas historias bíblicas y cada vez que le pides que venga a tu vida, la planta se hace más grande y más fuerte. Pronto, todos pueden verla. Saben que tienes el amor de Dios en tu corazón. Saben que Jesús es tu mejor amigo. Otras personas querrán estar cerca de ti, así como los pájaros vienen a construir sus nidos en las ramas del árbol de mostaza.

Eso es lo que Jesús quería enseñar cuando dijo que el Reino de Dios es como una semilla de mostaza.

Pero también quería enseñar que la historia de su amor comenzaría con unas pocas personas. Las personas que lo conocieron cuando vivió en la tierra son como una pequeña semilla; al contarles a otros acerca de Jesús, la planta fue creciendo y se volvió enorme.

Cada vez que alguien comparte una historia bíblica o le cuenta a otro acerca del amor de Jesús por él, la planta del amor de Dios se hace más grande. Cuando todos los que aman a Jesús cuentan a otros acerca de él, la planta se convierte en un árbol grande. Más y más personas quieren oír acerca de Jesús, así como a la gente le gusta descansar debajo de un árbol de sombra y los pájaros quieren construir sus nidos en sus ramas.

¿Es eso lo que Jesús quiso enseñar cuando dijo que una semilla pequeña es como el amor de Dios?

Jesús quiso enseñar dos cosas: que el amor de Dios es como una pequeña semilla que crece en tu corazón cada vez que aprendes más acerca de él, y cuando cada día le pides que venga a tu vida. Y también, que el Reino de Dios se hace más y más grande cada vez que alguien más aprende acerca de su amor. El amor de Dios nos ayuda a crecer a semejanza de él.



Hacer y decir

Sábado



Lean juntos la historia de la lección todos los días de la semana, y usen los siguientes ademanes para repasar el versículo para memorizar:

- "Creczan (agacharse e ir parándose poco a poco).
en la gracia... (manos cruzadas sobre el pecho).
de... Jesucristo" (señalar hacia el cielo).
2 Pedro 3:18 (Manos juntas, abrirlas como se abre un libro)

Dile a tu hijo que coloque su planta en una ventana soleada, y que recuerde regarla. La planta le recordará que el amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza. Pide al niño que le diga a alguien que él lo ama y que Jesús también lo ama.

al niño. Conversen acerca de cuánto creció desde su último cumpleaños. Permítele llamar a un amigo y decirle cuánto creció. Recuerden que el amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza.



Miércoles



Nuestros cuerpos están felices cuando comemos alimentos saludables. Ayuda a tu hijo a hacer "hormigas sobre un tronco". Necesitarán una banana o un tallo de apio, un poco de dulce y algunas pasas de uva. Unten el dulce sobre la banana, y rocíenlo con pasas de uva. Agradézcan a Jesús por la buena comida que nos ayuda a crecer.

Domingo



Ayuda a tu hijo a "leer" las ilustraciones de la lección. Conversen acerca de cómo desarrollarse física y mentalmente, y en el amor de Dios. Ayuda a tu hijo a orar y a agradecer a Jesús porque el amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza.

Jueves



Pide, en el culto de familia, que cada miembro de la familia mencione una manera en que mostró amor a alguien hoy. Quizá tu hijo le dio un abrazo a alguien, o ayudó a juntar los juguetes. Mostramos nuestro amor de muchas maneras diferentes. Agradézcan a Jesús porque el amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza.

Lunes



Visiten algún lugar donde haya flores y plantas en exhibición (una florería, un vivero, etc.). Ayuda a tu hijo a elegir una planta o una flor para regalar a alguien a quien ama. Entreguen el regalo juntos. Anima a tu hijo a decir: "Jesús te ama y yo también". Agradézcan a Jesús por los buenos amigos.

Viernes



Esta noche, en el culto familiar, ayuda a tu hijo a mostrar al resto de la familia cómo comienza un gran árbol desde una pequeña semilla, y cómo crece lentamente hasta convertirse en un árbol grande. (El niño puede acurrucarse como una pelotita, y luego ir poniéndose de pie lentamente, cada vez más alto, hasta que las manos estén extendidas hacia arriba por encima de la cabeza, como las ramas de un árbol.) Repitan juntos el versículo para memorizar con los ademanes.

Martes



Mide con mamá o papá la planta nuevamente. ¿Creció? ¿Cuánto creció? Mamá o papá, midan